

Universidad Nacional de Misiones  
Facultad de Arte y Diseño  
Secretaría de Investigaciones APOAVA

---

VIII Jornadas de Investigación  
II Foro de Becarios (Período 2016-19)  
22 y 23 de agosto de 2019  
“Cruces/Intercambios/Préstamos/Interdisciplinariedad en Investigación”

## INVESTIGACIÓN –ACCION: DE TEORÍAS Y PRÁCTICAS

Autor: Francisca Susana Wdoviak

Modo de participación: Ponencia Escrita de exposición oral

Eje Temático: Experiencia y Educación

### Resumen

La investigación – acción es una modalidad de investigación cuyos primeros antecedentes aparecen a mediados del Siglo XX. Luego de casi un siglo, la utilización indiscriminada de esta metodología, no está ajena a controversias y dio lugar a innumerables usos, que pueden variar, según Carr, W y Kemmis, S (1988), de acuerdo a la posición particular que asumen los facilitadores externos. Estas variantes, desde el sentido habermasiano de los intereses constitutivos de saberes, podrían situarse en un continuum entre la investigación acción técnica, práctica o emancipatoria. Este trabajo ofrece una reflexión sobre la experiencia de la metodología de la investigación - acción en una investigación sobre el uso educativo de las tecnologías móviles en la Facultad de Arte y Diseño de la UNaM, tomando como marco de referencia diferentes autores e intentando ubicar la experiencia en algún punto de este continuum.

La reflexión, en coherencia con el objeto de estudio, es el resultado de un proceso de debate teórico metodológico del propio grupo de investigación utilizando como recurso las aplicaciones móviles de Zoom para reuniones en línea, Goggle Classroom y Google Drive.

Palabras clave: Investigación Acción – Interés Técnico- Práctico –Emancipatorio- Tecnologías Móviles

La investigación acción educativa como toda práctica científica, posee un vasto corpus teórico en el cual se sustentan sus presupuestos metodológicos. Sin embargo, es importante advertir que el manejo de los marcos teóricos metodológicos por parte de un grupo de investigadores, no se traduce necesariamente en que éstos puedan ser

trasladados sin más a la práctica investigativa. Toda práctica de investigación se va construyendo progresivamente a lo largo del tiempo, a la manera de aproximaciones sucesivas entre teoría, acción, reflexión y nuevas acciones. Numerosos autores exponen la necesidad de acercar estos extremos vistos como teoría por un lado y práctica por otro, para empezar a ejercer una práctica teórica, o praxis, entendida ésta como una práctica “informada” y sustentada en una teoría consciente (Freire, 1979: 5) Casi un siglo después de que el término fuera acuñado por el psicólogo estadounidense Kurt Lewin en 1946, la Investigación – acción sigue siendo considerada aún una práctica emergente en la Investigación social y educativa y tanto la teoría como su metodología siguen constituyendo en la actualidad un campo lleno de controversias.

Es posible rastrear el origen de estas controversias haciendo un recorrido histórico de la evolución de la investigación acción a lo largo del tiempo y en diferentes zonas geográficas del mundo. Podría decirse que el término investigación acción acuñado por el Psicólogo Kurt Lewin en el contexto histórico de Estados Unidos de posguerra, nace como una práctica concebida desde el predominio de las concepciones positivistas de la ciencia. Lewin la concibe como una investigación orientada a transformar comportamientos sociales discordantes, entendidos como conductas que no se ajustaban al paradigma del orden social imperante. La posguerra había dejado pobreza, hambruna y enfermedades en los sectores sociales desfavorecidos. Con la Investigación acción no se trataba de cuestionar las causas de esta conducta social, o de lograr que los actores tomaran conciencia de las mismas, sino de modificar los comportamientos disonantes que ponían en riesgo la salud, el orden, la riqueza y el progreso del modelo social. Kurt Lewin, contratado por el gobierno estadounidense, vio en la participación de los sujetos involucrados a través de la reflexión sobre las consecuencias de sus propias conductas consideradas como insatisfactorias, una estrategia que favorecía el cambio social que se buscaba.

Este enfoque inédito de investigación, acuñado por el psicólogo estadounidense como investigación - acción, que incorpora la participación como nuevo ingrediente en la producción del conocimiento científico, no es casualidad. A partir de 1940 la participación social era una conducta acostumbrada y exitosa en dentro de las organizaciones barriales, religiosas, políticas, gremiales, grupos de autoayuda, etc. y fue impulsada desde los Organismos Internacionales para promover el desarrollo de los sectores sociales desfavorecidos en el campo económico y de la salud.

“Los sectores populares “participan” para resolver problemas de desocupación, pobreza extrema, y desigualdades, que padecen en su vida cotidiana en los barrios.

Sin embargo, las decisiones que generaron esas consecuencias no fueron tomadas por ellos” (Menéndez y Spinelli 2 006)

El modelo de investigación acción rápidamente se traslada al ámbito educativo. En la universidad de Columbia (New York) Stephen Corey (1949 y 1953) aplica el enfoque en proyectos de investigación desarrollados por enseñantes de escuela media. Estas experiencias se dieron a conocer públicamente en 1953 con la obra de Corey “Action Research to Improve School Practices”. Sin embargo este enfoque de cambio y mejora de la enseñanza no consiguió ser legitimado con el status de investigación, fue ridiculizado y expulsado del ámbito académico y se vedó su acceso. Estos profesores no universitarios podrían ser considerados docentes innovadores, pero no podían ser investigadores; la carencia de formación académica se lo impedía. Este estilo de “exploración” no fue aceptado como estrategia de cambio educativo ya que en el campo de la educación se priorizaba el desarrollo y la evaluación curricular a gran escala. Una propuesta muy lejana a la reflexión, el involucramiento de los actores en el ámbito pequeño y cercano, que representaba la investigación acción (Suárez, M 1998)-

En la década del 70, la emergencia de las teorías sociales críticas, el debilitamiento del enfoque positivista de la investigación científica en las ciencias sociales y la recuperación de la etnografía y los enfoques cualitativos, contribuyen al resurgimiento de la investigación acción educativa en el Reino Unido de la mano de John Elliot, con el Teaching Project en el marco del movimiento de reforma del curriculum y las obras de Lawrence Stenhouse que proponía el diseño del curriculum basado en el profesor como Investigador. En Australia, se destacan las obras de Carr, W, Kemmis, S y Mc. Taggart,

De manera contemporánea, en América Latina la Investigación Acción empieza a cobrar fuerza de la mano de dos grandes autores coetáneos: el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda y la Educación popular de Paulo Freire en Brasil. A diferencia de Europa, en Latinoamérica la investigación acción educativa se desarrolla primeramente fuera de la escuela o de la educación sistemática, pone el acento en la participación social y adquiere en el caso de Fals Borda, la denominación de IAP: Investigación Acción Participativa, destacando la participación activa en la producción del conocimiento científico de todos los sujetos involucrados en la situación social que se investiga. Como otro referente de la Investigación Acción Participativa desde la perspectiva latinoamericana, puede mencionarse también a María Teresa Sirvent en Argentina.

Como puede observarse en la breve descripción realizada en los párrafos precedentes acerca del recorrido de la Investigación acción desde sus orígenes hasta la actualidad,

la utilización de esta metodología dio lugar a innumerables usos en variados contextos y con formas de abordaje diferentes, que es preciso analizar, antes de definirla como opción metodológica en el marco de un proyecto de investigación específico.

Al respecto Carr, W y Kemmis, S (1988) retomando los intereses constitutivos del conocimiento propuestos por Habermas, J., plantean que según el rol que desempeñe el equipo de investigación o los facilitadores externos en relación con los participantes de la situación social estudiada, podrían darse lugar a tres tipos diferentes de Investigación acción educativa: Técnica, Práctica y Emancipatoria, o variantes de las mismas, situadas dentro de un continuum entre esos tres intereses.

En la investigación acción técnica de alguna manera el interés que inspira el conocimiento que se produce es de corte positivista: el investigador externo propone el tema y/o convence a los practicantes de que pongan a prueba sus teorías o hipótesis.

También existe la investigación acción práctica donde el grupo investigador promueve la reflexión sobre la práctica de los participantes, favoreciendo la comprensión de la misma, el interés es comprensivo, pero desde el equipo facilitador externo no se promueve que el grupo participante asuma ninguna acción colectiva de transformación y ni se implique en la misma proponiendo nuevas acciones.

En cambio, la investigación-acción emancipatoria, es participativa por naturaleza, el problema es definido por el grupo implicado y el facilitador externo o el equipo de investigadores colabora con la metodología favoreciendo la sistematización del proceso. La investigación-acción emancipatoria promueve el cambio social a partir de la toma de conciencia de los implicados, respecto a los problemas que enfrentan en sus propias prácticas, a las determinaciones histórico, sociales y culturales de esas prácticas, y el empoderamiento colectivo para generar acciones que apunten a transformarlas, involucrando el cambio no sólo de las prácticas, sino también del contexto político, social económico y cultural en el que estas prácticas se desarrollan.

Cada una de estas variantes de la investigación acción educativa produce conocimiento valioso, pero diferente, y ninguna de ellas puede ser considerada adecuada o inadecuada, en la medida en que responda a los intereses que movilizan la investigación.

En el marco del Proyecto “el Uso educativo de las Tecnologías móviles. Un caso de investigación acción en la FAyD”, luego de transitar las primeras etapas de la investigación, esto es, acordar un marco teórico, realizar un diagnóstico, se arriba a la etapa de iniciar el “trabajo de campo” propiamente dicho.

En ese momento se toma conciencia de aquello que Carr, W. y Kemmis, S. expresan de la manera siguiente

“Las situaciones sociales, suponen valores en conflicto e interacciones complejas entre personas distintas que obran en función de diferentes entendimientos de las situaciones en común y que obedecen a diferentes valoraciones acerca de cómo deberían conducirse en tales interacciones” (Carr, W y Kemmis, S 1988).

Las controversias mencionadas, propias de este modelo de investigación, no fueron ajenas a las diferentes concepciones sostenidas por los integrantes del equipo de investigación y que justificaron este momento de reflexión participativa.

El equipo advierte la necesidad de realizar acuerdos acerca de las concepciones sostenidas por cada integrante sobre la investigación acción como opción metodológica a seguir. Más allá del marco teórico común, dentro del grupo coexistían diferentes entendimientos sobre esta práctica, y fue necesario generar un espacio de aproximación a un conocimiento compartido, a la manera en que lo postulan Edwards, D y Mercer (1988):

“La construcción del conocimiento y las formas particulares de uso del lenguaje permiten crear y transformar la comprensión compartida en una situación de comunicación entre dos interlocutores que parten de comprensiones o representaciones propias de aquello de lo que se habla cuando no coinciden entre sí”

Para avanzar hacia esa meta, y siendo coherentes con el problema de investigación, el uso educativo de las tecnologías móviles, se generó un espacio virtual para la interacción y debate sobre el marco teórico metodológico, intentando arribar a ese conocimiento compartido. Se utilizó la aplicación Google Classroom, para interacciones asincrónicas como el uso compartido de bibliografía y la realización de aportes. Por otra parte, la plataforma zoom para reuniones en línea, fue elegida para la concreción de los encuentros virtuales sincrónicos.

Los interrogantes que movilizaron este espacio de reflexión metodológica fueron los siguientes: ¿Cuál es el interés que inspira este proyecto? ¿el técnico, el práctico o el emancipatorio? ¿Cómo se evalúa este proyecto en el marco de la investigación acción participativa?

El equipo de investigación está integrado por docentes y un becario estudiante, todos de la universidad. La definición del problema de investigación fue realizada participativamente por los integrantes del equipo. Este espacio de reflexión llevó a tomar conciencia que, al momento del proceso, el proyecto estaba posicionado dentro del continuum, a mitad de camino entre una investigación acción práctica y una emancipatoria. La experiencia previa en investigación educativa de los integrantes del grupo era predominantemente cualitativa. Al reflexionar sobre los textos teóricos propuestos en este espacio, los aportes giraron en torno a la idea que en la práctica estábamos aún construyendo la participación activa y crítica de todos los integrantes

del equipo y que, en la delimitación de las acciones futuras, restaba aún fortalecer la participación activa y la comunicación dentro del equipo de investigación y el involucramiento los demás actores de la situación social investigada: estudiantes y administrativos. En síntesis, se tomó conciencia de que el equipo aún estaba en proceso de construcción del paradigma de la IAP. En lo que hace a la emancipación y la transformación no solo de las prácticas, sino de los contextos donde esas prácticas se desarrollan, restaba aún camino por recorrer y construir. Como docentes universitarios, el equipo se visualizó “encorsetado” en formularios institucionales y administrativos a los que se “debía” responder, concebidos desde enfoques tradicionales de investigación, y en los cuales el enfoque de la IAP, no tiene cabida.

“La tensión y la naturaleza de la participación varían. En el caso ideal la población participa de todo el proceso: es decir, propuesta de investigación, recolección de datos, análisis, planeamiento e intervención en la realidad” (Murcia Florian, J. 1992)

Es probable que el proyecto al momento previo a la implementación de acciones, se visualice a mitad de camino en el marco del ideal propuesto en la teoría de la IAP. Aunque la propuesta de acciones es diseñada por el equipo facilitador externo, los estudiantes y otros actores institucionales participan de una acción colectiva de transformación y de una mayor comprensión del uso educativo de las tecnologías móviles.

Es importante mencionar que el Proyecto recupera la idea inicial de Praxis, como práctica teórica que se construye progresivamente desde la espiral auto reflexiva de acción, reflexión, revisión y replanificación mejorada de las sucesivas acciones. Y por otro lado, aunque a mitad de camino y posicionados en un interés práctico, el conocimiento producido es valioso y permitirá seguir avanzando, tanto en la teoría como en la metodología en futuras investigaciones